

fructo, si luego la podan, luego torna á broctar, y assi se esquilman mucho é se envejesçen presto. Estas se truxeron de Castilla, pero sin ellas, allende de las de la cibdad, hay muchas parras de las mismas en los heredamientos é poblaciones destas islas, traydas, como he dicho, de España. Non obstante lo qual, digo que en esta isla, como en otras, y en muchas tierras ó partes de la Tierra-Firme hay muchas parrás salvajes de uvas, y de muchas dellas he yo comido en la Tierra-Firme; é es cosa muy comun, é assi creo que fueron todas las del mundo en su principio, é que de las tales se tomó el origen para las cultivar é haçer mejores.

IX. Hay en esta cibdad algunos olivos grandes é hermosos árboles, que assi mesmo fueron traydos de España; pero son los que digo estériles, é no llevan fructo sino de hojas, y tambien los hay en algunos heredamientos é otras partes desta isla; pero como he dicho, sin fructo. Y es gran notable que todas las fructas de cuesco que se han traydo de España y otras partes á esta isla, por maravilla prenden, y si prenden, no llevan fructo alguno, sino hojas. Por çierto yo he traydo cuescos de duraznos, y de melocotones é alvérchigos de Toledo, é çiruclas de frayle, y de guindas é çereças, é piñones, é todos estos cuescos he fecho sembrar en diveras partes y heredades: ninguno de todos ha prendido. Plinio diçe ¹ que los olivos en la India son estériles, é que no produçen otro fructo sino aquel que haçe el olivo salvaje; de manera que estos nuestros olivos desta isla son mas estériles que los que Plinio diçe de India; porque si aquellos, como él diçe, dan el fructo que los olivos salvajes (ó açebuches), los de acá no llevan sino solamente hojas.

X. Hay una fructa que acá llaman plátanos; pero en la verdad no lo son, ni estos son árboles, ni los avia en estas Indias, é fueron traydos á ellas; mas quedarse han con este improprio nombre de plátanos. Siémbrense una vez é no mas, porque de uno se multiplican muchos, é va en ellos aumentándose una subçesion grandíssima; porque, como el plátano mas antiguo ha procreado tres ó quatro é seys é mas hijos alrededor de sí, lleva un raçimo é fructo que hace, é aquel cortado, sécasse la planta que lo echó ó produçió. É porque no embaraçe ni tarde en se secar, assi como cortan el fructo, ques á manera de un raçimo, cortan el tronco desta planta, porque no es mas de provecho ni lleva mas, é luego pierde su virtud, é queda en los hijos é subçesores que han nascido alrededor. Dixe de suso questos no son plátanos; porque la forma del plátano, segund lo que dél escriben, es muy diferente é de otra manera. Estos de acá tienen las hojas muy grandes é muy anchas é son altos, como árboles, é háçense algunos tan gruesos en el tronco como un hombre por la çintura, é como el muslo otros, é assi algunos algo mas ó menos, segund la fertilidad ó terreno en que se ponen: é desde abaxo arriba echan unas hojas longuíssimas, algunas de doçe palmos é mas é menos de longitud, é de tres y quatro palmos de latitud y mas y menos, segund son; las quales muy fácilmente rompe el viento en muchas partes, quedando entero el lomo ó astil de la mesma hoja. Esta planta es toda como un cogollo, y en lo alto dél nasce un raçimo, el tallo del qual es grueso, como la muñeca del braço, que proçede é va encaminado desde la medula ó mitad de todas las hojas, é en aquel tallo al extremo ó fin dél es el fructo,

¹ Plin., lib. XII, cap. 6.

to, un raçimo con veynte ó treynta é çinquenta, é algunos con çiento é mas é menos fructos, que aqui llaman plátanos. É cada un fructo destes es mas ó menos luengo que un palmo, segund la fertilidad de la planta é de la bondad de la tierra donde nasció, é de la grosseza de la muñeca del braço algunos é menos, porque tambien el gordor del fructo es á proporçion del tamaño ó longitud suya, porque en algunas partes que se siembran se haçen muy menores (Lám. 3.^a fig. 2.^a). Tiene esta fructa una corteça no muy gruesa, pero correosa é fácil de romper ó desollar, é de dentro es todo una medula que paresçe un tuétano de vaca. Háse de cortar el raçimo desta fructa, assi como un fructo de los que estan en el raçimo se comiença á haçer amarillo, é despues el raçimo entero cuélganlo en casa, é alli se madura toda la fructa dél (ó todos los plátanos que en el raçimo hay). Esta es muy buena fructa, é quando se curan estos plátanos abiertos al sol, hendiéndolos con un cuchillo en dos mitades al luengo, é dán-doles sendas cuchilladas, ó cada dos á cada mitad, cortando la fructa al luengo hasta la cáscara é no rompiendo la cáscara ó cuero, háçense en el sabor, quando estan curados, muy semejantes á los higos passos, y aun mejores: en el horno asados, sobre una reja ú otra cosa semejante, son muy buena é sabrossa fructa, é paresçe un género sobre sí, como lo es de una conserva melosa é de muy buen cordial é suave gusto. Assi mesmo coçiéndolos en la olla con la carne, es muy buen manjar; pero no ha de estar el plátano mucho duro para lo coçer con la carne, ni muy maduro, ni se ha de echar sino quando esté la carne quassi coçida, é desollado; porque en uno ó dos hervores ó en poco espaçio de tiempo se cueçe el plátano. Comidos crudos, despues que maduran, es muy

gentil fructa, y no es menester comer con ella pan ni otra cosa, y es de excelente sabor é sana é de gentil digistion: que nunca he oydo deçir que hiçiesse mal á ninguno. Llevándolos por la mar, turan algunos dias, é hánse de coger para esto algo verdes; é lo que turan sin se podrir ó dañar (que es doçe ó quinze dias), saben mejor en la mar que en la tierra (como haçen las cosas desseadas, donde menos se pueden aver). El tronco ó cogollo que lleva esta fructa é dió el raçimo que he dicho, tarda un año en llevar é haçer su operaçion é fructo, y en aquel tiempo ha procreado y echado en torno de sí quatro é çinco é seys é mas ó menos hijos ó cogollos (herederos en el mismo offiçio y efeto que está dicho); porque despues que aquel raçimo del fructo es cortado, cortan, como tengo dicho, el plátano ó planta que le dió, porque no sirve sino de embaraçar é ocupar la tierra sin dar otro provecho, é los hijos que he dicho, cresçen mas é van por su discurso hasta que haçen lo mismo que el padre; é hay tantos é multiplican de manera, que nunca faltan é siempre se aumentan. Son humidíssimos, é quando alguna vez los quieren arrancar ó quitar de alguna parte de rayz, sale de allí tanta agua del asiento do estaban, que paresçe que toda la humedad é agua de los poros de la tierra tienen atrayda á su çepa é rayçes. Las hormigas en estas partes son muy amigas destas plantas é se allegan mucho á ellas, por lo qual en esta cibdad se arrincaron muchos, porque no se podian aqui valer un tiempo con las hormigas. Esta fructa es continua en todo el tiempo del año; mas como tengo dicho, no es por su origen natural destas partes, ni se les sabe el nombre proprio; mas de lo que agora diré. Quanto á la verdad no se pueden llamar plátanos (ni lo son); mas aqueso que es, segund he oydo á muchos, fué traydo este linage de

planta de la isla de Gran Canaria, el año de mill é quinientos y diez y seys años, por el reverendo padre fray Thomas de Berlanga, de la Orden de los Predicadores, á esta cibdad de Sancto Domingo; é desde aqui se han extendido en las otras poblaciones desta isla y en todas las otras islas pobladas de chripstianos, é los han llevado á la Tierra-Firme, y en cada parte que los han puesto, se han dado muy bien; é en las heredades que en esta isla tienen los veçinos hay mucho número incontable destes plátanos, porque son muy provechosos é se gastan quantos hay con la gente, é aun es muy buena renta para sus dueños, porque ninguna costa ponen en los criar. Truxéronse los primeros, segund he dicho, de Gran Canaria, é yo los ví alli en la misma cibdad en el monesterio de Sanct Francisco el año de mill é quinientos é veynte, é assi los hay en las otras islas Fortunadas ó de Canaria. É tambien he oydo decir que los hay en la cibdad de Almería en el reyno de Granada, é dicese que de alli passó esta planta á las Indias, é que á Almería vino del Levante é de Alexandria, é de la India oriental. He oydo á mercaderes genoveses é italianos é griegos que han estado en aquellas partes, é me han informado que esta fructa la hay en la India que he dicho, é que assi mismo es muy comun en el Egipto, en espeçial en la cibdad de Alexandria, donde á esta fructa llaman *musas*. Assi mismo dice el chronista Pedro Mártir en sus *Decadas*¹, que esta fructa se llama *musas*, é que él la vido en Alexandria, y dice que no son plátanos, ni puede alguno con verdad decir otra cosa. Escribe Ludovico de Vartenia, boloñés, en su *Itinerario*, que en Calicut hay aquesta fructa, é dice que alli la llaman *malapolanda*; pero dice que no

1 P. Mártir, dec. VII, cap. 9.

son mas altas estas plantas que un hombre ó poco mas, y en lo otro todo que tengo dicho, las describe segund lo he yo fecho: y tambien dice que es de tres suertes esta fructa: la una *ciacapalon*, é la segunda é mejor llama *gadelapalon*, é la tercera suerte dice que no es tal. Tambien digo yo que en esta isla esta fructa no es toda de una bondad, porque unos fructos destes hay mejores é mas sabrosos que otros de la mesma fructa; mas aquesto puede yr en el terreno é disposicion de la tierra, como acaesce en todas las otras fructas en España y en otras partes. É la tierra estéril é flaca, é la gruesa demasiadamente réçia hacen bastardear los fructos; é cada género de fructo quiere la tierra á su propósito, é es aqueste un primor muy nesçessario en que los agricultores deben ser expertos, çerca del conoçimiento de los sitios é calidades de las tierras, en que han de sembrar ó plantar sus mieses ó arboledas é lo demas. Y porque de suso dixé que no son verdaderos plátanos estos, á quien tal nombre acá se les dá, téngolo yo assi por çierto, pues que Plinio dice², que los árboles plátanos fueron traydos á Italia, y que por el mar Jonio vinieron á la isla de Diómedes é de alli á Seçilia, é de Seçilia á Italia, y tambien dice que los ovo en España, en el tiempo que á Roma fué presa. Dice mas: que en Liçia un plátano está sobre una fuente en forma de domiçilio ó cabaña, á manera de espelunca ó cueva de ochenta é un pie, cubriéndola de muchos ramos que paresçian árboles é ocupaban el campo con longuíssima sombra, etc.: y dice que Muçiano, que fué tres veçes cónsul (é nuevamente legado de aquella provinçia), escribió que avia comido debaxo de aquel plátano con diez é ocho compañeros, é que ovo espaçio ancho ó largo lugar de-

2 Plin., lib. XII, cap. 1.º.

baxo de las hojas dél para estar cada uno seguro de todo viento é lluvia etc. Dice mas: que en Gorthina, çibdad de Candia, hay un plátano á par de una fuente, el qual no pierde jamás la hoja, é que la fabulosa Grecia dice que Júpiter debaxo deste plátano durmió con Europa, y concluye que el mayor loor que se dá á este árbol es que el verano defiende del sol, etc. De todas estas propiedades é partes que Plinio escribe del plátano, se colige que estos que acá se llaman plátanos no lo son, ni de aquellos que él habla ninguna manera de fructa ni utilidad se comprehende, sino buena sombra; y estos otros que acá tenemos llevan la fructa que he dicho, é sombra no la pueden dar (que buena sea) uno solo, sino muchos y espesos, porque no tienen ramas, sino solamente aquellas hojas é rotas las mas dellas. Ni tampoco pueden estos nuestros defender á nadie del sol ni del agua: antes paresçe que llueve mas debaxo dellos, porque las mismas hojas hacen innumerables goteras, porque pocas están del todo enteras, sino rompidas en muchas partes, fechas tiras al través. Y pues aquel plátano de Candia no perdía jamás la hoja, estos de acá no le paresçen, porque tantas y mas tienen secas que verdes, porque las primeras se van secando, é marchitas, se caen, é las mas altas van creciendo, y en cabo de un año todo entero acaba su curso é su vida, como he di-

cho, é queda la subçesion en los hijos ó cogollos semejantes á el que ha echado. Por manera que estos, de que aqui he tractado, é de que tanta cantidad é utilidad hay en estas partes, no se deben de tener por plátanos, ni por árboles, ni lo son sino plantas: y estas vinieron acá por la diligencia y medio de aquel reverendo padre fray Thomás de Berlanga, al qual méritamente la Çesárea Magestad le hizo merçed del obispado de Castilla del Oro en la Tierra-Firme; porque en la verdad es muy religiosa persona y de grande exemplo, y cabe muy bien en su persona tal dignidad, porque ha seydo muy provechossa en estas partes su doctrina, para las cosas del servicio de Dios, Nuestro Señor, é por tal fué escogido, estando él bien apartado y descuydado de pedir, ni procurar el capelo.

XI. Las cañas dulçes de que se hace el açúcar (de que tan grandes heredamientos é ingenios de açúcar han resultado en esta Isla Española é otras partes destas Indias), se truxeron de las islas de Canaria, como mas largamente se dixo en el libro IV: las quales, aunque no son árboles, por concluir con este capítulo, me paresció hacer aquesta breve relacion dellas y de su utilidad, que ha seydo y es muy grande en esta isla. Y con esto passemos á hablar en los árboles que son acá naturales destas partes.

CAPITULO II.

De los árboles fructíferos é naturales de aquesta Isla Española, é primeramente de los *hobos*.

Hobo es árbol grande y hermoso, fresco é de buen ayre é sombra muy sana. Hay mucha cantidad destes árboles en esta é otras islas y en la Tierra-Firme. La fructa es buena é de buen sabor é olor, y es

como çiruelas pequeñas, y es amarilla: el cuesco es muy grande, segund la proporcion ó tamaño de la fructa, porque tiene poco que comer, é no es útil sino dañoso manjar á la dentadura, quando usan